

Relación existente entre las Etimologías Grecolatinas y las Ciencias de la Salud Existing relationship between Greco-Latin Etymologies and Health Sciences

Katya L. Marroquín-Romero^a

Abstract:

The Greco-Latin etymologies refer to the discipline that is in charge of the study of language, analyzing its origin, composition, decomposition and transformation, and taking as a reference the different linguistic needs that man has had to achieve an effective communication. Not surprisingly, Etymologies are interested in common speech, but they also deal with scientific language. In this particular essay, the close relationship between Etymologies and Health Sciences will be addressed, whose link refers to the formulation of technicalities, which allow in addition a dialogue between patients and experts, obtaining satisfactory results in clinical processes.

Keywords:

Etymologies, Health Sciences, Language, Technicalities

Resumen:

Las Etimologías Grecolatinas se refieren a la disciplina que se encarga del estudio del lenguaje, analizando su origen, composición, descomposición y transformación, y tomando como referencia las diferentes necesidades lingüísticas que ha tenido el hombre para conseguir una comunicación eficaz. No es de extrañar que las Etimologías se interesen por el habla común, pero también, se encargan del lenguaje científico. En este ensayo en particular, se abordará la relación estrecha entre las Etimologías y las Ciencias de la Salud, cuyo vínculo se remite a la formulación de tecnicismos, los cuales permiten además de un diálogo entre pacientes y expertos, la obtención de resultados satisfactorios en procesos clínicos.

Palabras Clave:

Etimologías, Ciencias de la Salud, Lenguaje, Tecnicismos

Introducción

Aparentemente las Etimologías Grecolatinas y las Ciencias de la Salud son disciplinas con pocas cosas en común, sin embargo, si se profundiza un poco más en la historia de ambas se sabrá que comparten una relación de interdependencia aproximadamente desde el siglo V a.C.

Sí bien, el estudio de las etimologías comenzó desde el siglo III a.C. como ingenio de los Estoicos en Grecia, también en ese mismo territorio la medicina comenzaba a ganar fama entre la sociedad occidental. [2]

Como aportes de la civilización griega al campo clínico se conocen los diagnósticos, historias clínicas o el juramento médico por mencionar algunos. Por parte, de los romanos

también hubo significativos avances en la salud pública, se inventaron las clínicas para civiles y militares, que eran abastecidas de agua por cloacas o acueductos que permitían mantener la higiene durante intervenciones quirúrgicas.

No obstante, la donación más importante de conocimiento que ambas civilizaciones tuvieron, fue la invención de términos médicos para designar conceptos hasta ese entonces desconocidos.

^a Katya L. Marroquín Romero, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, <https://orcid.org/0000-0001-8600-2303>, katya_marroquin@uaeh.edu.mx

Etimologías Grecolatinas en el Campo de la Salud.

El lenguaje de las Ciencias de la Salud es bastante amplio, puesto que ha sido forjado desde el siglo V. a.C. hasta la actualidad. A pesar de que, efectivamente, las primeras palabras pertenecientes a este rubro son de origen griego o latino, también existen otros tecnicismos usados principalmente en Medicina cuyo génesis proviene del francés, árabe, inglés, alemán e incluso el italiano. [2]

Durante el siglo XIX, el campo de la Salud experimenta un crecimiento significativo en su vocabulario, esto se debe, según Gutiérrez (2018), en su artículo “Contra viento y marea: Etimologías médicas”, a la aparición descontrolada de conceptos para nombrar nuevas patologías, tratamientos y síntomas. Por este hecho y de manera interna, los profesionistas de la salud utilizan estos neologismos de manera subjetiva, sin un conocimiento teórico previo, lo cual impidió que pudieran ejercer su labor frente a los pacientes de manera correcta y eficiente. [2]

Por esa razón, los expertos en la salud se dieron a la tarea de inventar una forma para contener todos los tecnicismos que formaban parte de su lenguaje habitual, para que todos pudieran familiarizarse con los mismos, y más importante aún, los emplearan de manera óptima en diferentes procesos. Es así como nacen los diccionarios y enciclopedias médicas, cuya principal función es legitimar los significados de las palabras usadas en esta área de la ciencia, así mismo, dotarlas de objetividad y sentido crítico.

Es bien sabido que la tecnología se ha incorporado de manera permanente en diferentes sectores de la vida, como lo es la educación, la economía, la política, y por supuesto la salud. Son múltiples los beneficios que parten de esta intervención, sin embargo, hay muchas habilidades propias del ser humano que nunca podrán ser reemplazadas, principalmente la comunicación entre pares.

Para Baltasar Aguilar (2019), el lenguaje es un factor crucial para poder llevar a cabo no solo las tareas comunes del día a día, sino también para concretar las labores clínicas, no en vano el diálogo está presente en todas las etapas de una consulta; desde el interrogatorio inicial para llegar a un diagnóstico, hasta en comunicar el tratamiento más conveniente para llevarse a cabo. [1]

Igualmente, para este autor, la interacción entre el paciente y el experto debe cumplir ciertas características para llegar a su propósito:

- Colaborativo
- Negociado
- Decisorio

El cual es permitir que las personas que acuden con los especialistas en el campo de la salud, alivien sus dolencias y puedan conseguir una mejor calidad de vida.

Con base en lo mencionado anteriormente, surge la necesidad de tener asignaturas como esta en el currículum a nivel Medio Superior y Superior, ya que poseen un valor bivalente, el explicarnos cómo se desarrolla el lenguaje en las civilizaciones antiguas, y nos encamina a entender la significatividad y operatividad de profesiones como Derecho, Ciencias de la Tierra, Odontología, Enfermería o Medicina.

Por ejemplo, en el caso de la UAEH, existe la asignatura Optativa de “Etimologías Grecolatinas en el Campo de la Salud” en el Bachillerato, lo cual es muy provechoso para los jóvenes que quieren ingresar a la Facultad de Ciencias de la Salud, porque se estima que tan solo en el primer año de formación universitaria los alumnos aprenden alrededor de 5,000 tecnicismos adjuntos a materias como Fisiología, Bioquímica, Anatomía, Embriología, entre otras. [4]

Si los chicos conocen estas palabras desde la Preparatoria, será más sencillo para ellos entender las clases de los catedráticos cuando estén en la Universidad, harán lecturas especializadas con mayor fluidez, y resolverán casos clínicos de manera correcta, solo por mencionar algunos aspectos positivos.

Finalmente, es fundamental resaltar que las Etimologías están implícitas en cualquier ámbito, por ello, sería un gran acierto que todos nos alimentemos de este tipo de conocimientos, ya que es la única manera de entender el origen y transformación de nuestra lengua madre.

Se estima que un 70% del español encuentra su antecedente inmediato en el latín, desde los días de la semana, los meses del año, apellidos y nombres de ciudades, mientras que el 30% restante se conforma de préstamos del idioma griego, y extranjerismos como los galicismos, italianismos, germanismos, y los más comunes, anglicismos. [3]

Referencias

- [1] Aguilar, B. (2019). Etimología en medicina: un viaje al origen y sentido de las palabras. *Revista Uruguaya de Cardiología*, 8-11.
- [2] Gutiérrez, B. (2018). Contra viento y marea: las Etimologías médicas. *Revista de Filología Española*, 61-84.
- [3] Pineda, J. (2020). *Etimologías grecolatinas preguntas y respuestas*. Ciudad de México: Publicaciones Veritas.
- [4] UAEH. (28 de junio de 2019). *Etimologías Grecolatinas en el Campo de la Salud*. Pachuca, Hidalgo, México.